EL LIBRO DE LA VERDAD

Sábado 31/noviembre de 2026.

Una noche tétrica se cierne en las calles de Jávea, a las 11:07, un pequeño grupo de desconocidos leen en la tranquilidad de la biblioteca del Port de Xàbia, sin saber que el pequeño cúmulo de conocimiento que entre sus manos descansaba podía ser lo último que vieran.

—Voy a la zona de novela de terror —decía una jovencita llamada Virginia.

—No tardes —contestó Sofía, la hermana y mejor amiga de Virginia.

Tranquila y sin prisa, se dirigía a su destino y, como si el silencio fuera algo del pasado, un grito largo y agudo cubre toda la biblioteca. Con prisa y sin pausa, Sofía corrió hacia el grito de su amiga, encontrándola tendida en el suelo, inmóvil y sujetando con fuerza un libro. Corrió a donde estaba, desesperada por ver si se encontraba bien. Sin embargo, a milímetros antes de poder tocarla, se apaga la luz. Tras un eterno pero corto momento, una luz se ilumina sobre un libro ensangrentado que reposa sobre una mesa y, un instante después, una especie de luz reparadora cubre todo el lugar: una luz tétrica, una luz imposible. Pues en cuanto miró por la ventana para buscar ayuda, ve en ella el vacío oscuro más negro imaginable.

Trata de llamar a la ambulancia, pero su móvil no se enciende. Intenta avisar a la recepcionista, sin embargo, el sol ha desaparecido y trata de buscar el pulso de Virginia. No obstante, al igual que la señora, ha dejado de existir.

Sumida ya en la desesperación, carga a su amiga y trata de llevarla a la salida, pero, como si el mundo la detestara, la puerta antes abierta ahora es tan negra como su desesperación, la cual la lleva a la misma mesa iluminada en la que leía antes.

Despacio, coge el libro sucio que leía su amiga. Al abrirlo, escrito con sangre en cada página pone: AMOR. Sin pensarlo mucho, Sofía se dirige a la sección de romance, donde encuentra otro libro en el que pone MISTERIO y se dirige a dicha sección. Así, por unos largos 30 minutos, va de pasillo en pasillo hasta que acaba en el mismo pasillo en el que sin vida descansaba su hermana.

El peligro de la verdad, un libro oscuro, tendido en la mesa. Con más duda de la normal, como si su madre no quisiera que lo abriera, Sofía coge con cuidado el relato y examina su interior:

NO ABRAS EL LIBRO. NO DESCUBRAS LA VERDAD.
LA VERDAD PUEDE SER PELIGROSA

Enrique Vallés Mínguez · 4º ESO D. IES LA MAR (XÀBIA).